

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Etrangero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.ª puerta. En Lérida, Mayor 81 2.º En Madrid Valverde 24 pr.ª derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta

SUMARIO —La promesa cumplida.—Cartas íntimas.—Comunicacion.—Pensamientos de Victor Hugo.

LA PROMESA CUMPLIDA.

I.

Buenas son generalmente las comunicaciones de los espíritus, pues casi todas ellas aconsejan lo mismo; el mútuo amor entre los hombres; que es sin duda alguna el mejor consejo que se puede dar á una humanidad compuesta de antiguos e implacables enemigos; pues no de otro modo se comprende, la profunda animadversión que reina entre muchas familias sin eximirse de tan dura ley los padres y los hijos, los hermanos, los esposos, etc., etc. y cuando hay desavenencias entre aquellos que están unidos por los fuertes lazos de la sangre, ¿que fraternidad podrá existir entre los que no tienen ningun parentesco, y pueden decir «al que nada le debo con nada le pago?»

Dumas (padre) llamó á los hombres (raza de cocodrilos, y estuvo muy cerca de la verdad al hacer semejante apreciacion.

Odonell llamó á España un presidio suelto, y esta calificacion se puede hacer extensiva á toda la tierra; puesto que leer la historia universal es asistir al combate sin trégua de todas las razas que han empleado todos los medios mas punibles para elevarse de siervos á tiranos, cambiando de papeles pero no de condicion; que si envilecidos estaban en las ergástulas, degradados y crueles estuvieron en la cumbre del poder. Sangre y fuego, hostilidades perpétuas, violacion de todas las leyes humanas y divinas: hé aquí el abolengo de la humanidad.

El hombre pensador habia llegado en nuestra época á dudar de todo, ¡hasta de sí mismo! le abrumaba el peso de su yó, puesto que su inteligencia solo le servia para descubrir los horrores del pasado, y la ingratitud del presente; teniendo que cruzarse de brazos ante el caos insondable del porvenir.

La situacion del ente racional habia llegado á ser insostenible; se necesitaba una aurora boreal de progreso que iluminará aquella noche de la ignorancia; y como todo llega á un tiempo, tambien llegó para la raza humana la comunicacion de los espíritus.

El ayer perdido entre las sombras de los sepulcros, envuelto con el manto del olvido, se levantó potente, y la voz de los Césares, adorados en vida y odiados en muerte, la voz de los santos perseguidos mientras vivieron, y venerados en la tumba, resonó en los ámbitos de la tierra; los ecos la repitieron, y las muchedumbres exclamaron:—¡morir es renacer!



Los espíritus invadieron nuestras moradas, de igual manera penetraron en los palacios de los reyes que en las cabañas de los mendigos, en el santuario del cenobita y en el tugurio de la meretriz; había llegado el momento supremo, los pueblos pecadores no debían sucumbir como Sodoma y Gomorra sucumbieron según cuentan las biblias tradiciones. El fuego del cielo no debía destruir uno de los laboratorios de la Creación; una humanidad vacilante debía encontrar un báculo para sostenerse y seguir su eterna peregrinación; una humanidad anémica necesitaba la trasfusión de sangre de otra raza más potente; y los héroes de todos los tiempos, los mártires de todos los siglos, acudieron á prestarle ayuda diciéndole: ¡Levántate y anda! que la muerte no existe donde Dios alienta! y el espiritismo desplegó su bandera bendita, y los espíritus se comunicaron con los hombres de buena voluntad.

¡Cuántas dulces historias ha escuchado desde entonces la humanidad! que narraciones tan interesantes han venido á enriquecer la crónica de los tiempos! que enseñanzas tan sublimes han recibido todos aquellos que han querido relacionarse con los seres de ultratumba!

Nosotros, abrumados con el peso de una de esas existencias que son un paréntesis (como dijo un espíritu,) en que el alma alienta y no vive porque no recibe la sávia del amor, humillados por el infortunio, siendo en la tierra menos que un átomo, y llevando en nuestra mente los resplandores de los cielos, las remisiones de otra vida y los presentimientos del infinito, al escuchar la voz de los espíritus hemos enmudecido, prestando profunda atención á sus comunicaciones; y así como el fénix (según dicen) renace de sus cenizas, de igual manera hemos renacido nosotros de entre muertas ilusiones y fallidas esperanzas; y cuando los azares de la vida, cuando las angustias, zozobras, é inquietudes de una existencia expiatoria nos hacen desear la calma del no ser, sintiendo que la nada no sea una verdad: entonces la Providencia nos pone en contacto, (digámoslo así) con uno de esos espíritus que acarician cuando hablan, y al escucharle, nuestra sed de vida se calma con el agua bendita de nuestro llanto, llanto producido por la más dulce de las emociones. Cuando al proscrito le aseguran que volverá á su patria, llora de gratitud; el alma no puede demostrar lo que siente sino con sus lágrimas, si estas al resbalar por las mejillas del hombre adquirieran vibración y modularan palabras.... la elocuencia humana quedaría reducida á cero antepuesto á la unidad; por que el lenguaje del sentimiento tendría frases tan conmovedoras, tan dulces, tan expresivas y tan armoniosas: que harían vibrar todas las fibras de nuestro ser.

Hasta ahora las lágrimas son mudas, menos para el que las vierte; el hombre cuando llora le dice su llanto que hay una fuente de amor en el infinito, que nunca se agota!

Esa sensación sentimos nosotros el 11 de diciembre de 1884, escuchando la comunicación de un espíritu que por primera vez se puso en relación con el médium parlante que asiste á las sesiones del *Círculo de La Buena Nueva*.

Impulsados por el mejor deseo, suplicamos al espíritu al terminar su narración, que nos inspirará, que nos enviará su luminoso fluido para transmitir al papel aunque de una manera muy imperfecta el episodio que nos había referido.

La inspiración de los espíritus elevados difícilmente la reciben los mediums de la tierra, existe en la trasmisión la diferencia de mil focos de luz esplendorosos y el pálido reflejo del astro del día cuando la estrella de la tarde envía á la humanidad su primera sonrisa; pero como algo, siempre es algo, damos comienzo al relato del espíritu.

II.

«Permitidme hermanos míos que por un momento turbe el curso regular de vuestras sesiones; llegando hasta vosotros atraída por un suceso siempre grato á los ojos de los espíritus. He visto en la tierra una *promesa cumplida*, y una promesa cumplida denota un acto de dignidad del espíritu.»

«Todo el que debe paga, y paga con amor; un *hombre* debía mucho y ha comenzado á pagar, os referiré á grandes rasgos un episodio de su historia.»

«Cuando en esa tierra existía el feudalismo, cuando la humanidad estaba dividida en castas, cuando había señores y siervos, entre los primeros figuraba un *hombre* cuyas desenfrenadas pasiones eran el asombro de sus contemporáneos; atropellando el todo por el todo, las castas vírgenes, las púdicas y honestas esposas, las desoladas y atribuladas viudas, no fueron bastante para saciar su brutal apetito; y como trágica consecuencia de sus torpes desaciertos y de su impuro proceder, inocentes niños regaron con su llanto la senda que aquel *hombre* recorría, sin pensar que había un Dios que juzgaría en un día sin ocaso, á los vivos y á los muertos.»

«Su vida era un tejido de crímenes; su voluntad siempre inclinada al mal, oprimía á todos los desgraciados que constituían una gran parte de sus dominios. Su paso por sus castillos era mas temible que el huracán, sus siervos al verle, temblaban convulsivamente, doblaban la cabeza en señal de sumisión, pero conforme había pasado, levantaban su diestra mirando al cielo demandando justicia de tanto ultraje y ¡ay! de aquellos que á su paso provocan las iras de los débiles!»

«¿Y no había un sér en ese mundo que dominara la potente voluntad de aquel hombre?»

«¿No tenía aquel desventurado un alma compasiva que lamentara sus extravíos?»

«¿No había unos ojos amantes que se fijaran en él con inmenso desconsuelo?»

«¿No resonaba una voz en la tierra elevando una plegaria por un pobre pecador?»

«¿No había unos brazos amorosos que rodearan su cabeza, y unos labios de fuego que dejarán un ósculo en su frente?»

«¿Era aquel hombre tan inmensamente desgraciado que nadie le amaba?.....» No; si así hubiera sido, se hubiera truncado la ley de Dios. Y la ley suprema es inmutable; el amor es la esencia de la vida, nadie sin ser amado podría vivir; y aquel *hombre* maldecido y odiado de muchos era amado de uno solo.»

«Y quien le amaba? ¿era un grande de la tierra? ¿era una mujer descendida de los cielos....? No; era un pobre y humilde sacerdote que permaneció largos años en ese mundo envuelto en su negro hábito, desprendido en absoluto de las vanidades mundanas, con una inteligencia gigante, y con un sentimiento mas gigante aun; era un hombre todo corazón, era una de esas almas iluminadas por el amor divino, era un espíritu maestro en la difícil ciencia de amar. Su vida fué una série de azares y persecuciones; pertenecía á una iglesia enemiga irreconciliable de la verdad, y fué víctima de su intransigencia; pero almas de su templo dominan siempre todas las situaciones; y donde quiera que se detienen forman un paraíso; y él lo formó en una bellísima aldea, donde le relegaron sus superiores para que no les hiciera sombra; y que su voz se perdiera entre el murmullo de las olas, ó en caso de encontrar eco en la cóncava peña su ferviente oración, que nadie le escuchará, que nadie repitiera su himno de amor.»

«Precaución vana; afán inútil; el imán poderoso de aquel espíritu atrajo á sí mil y mil voluntades, mas de un soberano fué á pedirle consejo, centenares de pecadores acudieron de lejanas tierras para contarle sus cuitas, y una mujer en la primavera de

su vida, coronada su frente de blancos jazmines, envuelta con el niveo velo de las vírgenes, antes de acercarse á la mesa encáristica le ofreció su immaculado amor! amor que el sacerdote no aceptó en su sentido terreno: ¡Solo Dios sabe como los espíritus se aman!... yo no puedo decirlo como aquellos dos seres se amaron; no me comprenderíais; las historias de los cielos no tienen conexión con las de la tierra; solo os diré, que aun no se han celebrado sus bodas eternas; mas que él vive en ella, y ella en él; que á través de distancias inmensas se comunican sus pensamientos con una velocidad desconocida por los cálculos terrenales. Los dos creen que el tiempo es la enfermedad y la medicina, los dos creen que el tiempo es la biblioteca que guarda la historia universal, los dos creen que con el tiempo se desarrollan los elementos de la Creación, por que el tiempo es Dios!»

«Los dos creen que el amor se gana progresando, que la ley del universo no tiene mas que un solo mandamiento: ¡AMOR! que el tiempo es Dios, ¡y que Dios es tan bueno!..... que los espíritus deben comenzar por respetarse para amarse despues, que los pueblos cantan el *hosanna* cuando comprenden que por Dios se vive! que por Dios se goza! ¡que por Dios los espíritus se unen en el tálamo de la eternidad, y siempre unidos van de mundo en mundo difundiendo la vida del progreso universal!»

III.

«Hasta el retiro del humilde sacerdote llegó un dia el *hombre* que á pesar de todas sus riquezas era profundamente desgraciado. El ministro de Dios le contempló un instante, diciéndole con amargura:»

—«Por fin has venido, ¡pobre pecador! ¿no es verdad que tienes los piés destrozados por las agudas espinas que tu mismo has sembrado en tu escabroso camino?»

«¿No es verdad que tienes hambre de amor y sed de justicia?»

«¿No es verdad que tu mismo inficionas el aire que respiras?»

«¿No es verdad que envidias la suerte del último de tus siervos? porque, ¿quien mas esclavo que el que abusa de su poder? Y tu has abusado tanto..... ¡Yo te he seguido paso á paso y he llorado con tus víctimas, porque eres tan inmensamente desgraciado!..... ¡infeliz de ti!....La naturaleza que es el libro de Dios, está en blanco para tí! Tú no puedes gozar con las flores porque en medio de los vergeles has abusado, dominado por el mas brutal apetito de indefensas mujeres! Tu no puedes escuchar ese nombre divino que pronuncia el niño cuando modula su primer palabra, ningun pequeñito tendiéndote sus brazos te dirá alborozado: ¡padre! ¡padre mio! ¡cuanto te quiero! Y no es porque en ti falte la sávia de la vida, por tí han venido muchos seres á este mundo pero en condiciones tan fatales, en tan criminal abandono, que tus hijos no pueden ser para tí mas que tus terribles é implacables acusadores ¡desgraciado! por tí la luz se convierte en tinieblas!....y en ácibar la mas dulce miel!

«Tú no puedes gozar en la contemplacion de las estrellas porque á su pálido fulgor has pecado mucho. ¿No te asusta la eternidad?»

«¿No crees en la justicia de Dios? ¿piensas que los crímenes quedan impunes? no; la justa ley de las compensaciones se cumple eternamente; Dios dá á cada uno segun sus obras, ¿que podrá darte en premio de las tuyas? ¿responde? di.»

«El noble de la tierra escuchaba atentamente al ministro de Dios, en cuyos ojos irradiaba un resplandor divino; y trémulo, aterrado, horrorizado de su misma sombra, se postró á sus plantas, se abrazó á sus rodillas murmurando con voz temblorosa.»

—«¡Tengo miedo de mi mismo! ¡quiero huir y no puedo..... ¡amparadme padre mio! interceded con Dios (si es que le hay) para que tenga piedad de mí!

—«Yo no puedo hacer nada por tí, todo mi inmenso amor es impotente para apartar de tus labios el cáliz de amargura que tu mismo has llenado para tí. Solo tú puedes regenerarte como tú solo te envileciste!.....escucha, atiéndeme. Si todas tus víctimas, si todos tus hijos sin nombre y sin amparo los vieras en torno de tí que te decían: ¡Padre mio! para salvarte y para salvarnos ábrenos tus brazos y déjanos reposar en ellos: ¿que harías?.....»

—«Los estrecharia contra mi corazón y luego labraria la tierra, la regaria con el sudor de mi frente para darles pan, y les devolveria con creces el amor que en mi locura y en mi extravío les negué.»

—«Piénsalo bien ¿cumplirás tu promesa?»

—«Si Padre, la cumpliré.»

«Aquel hombre ignoraba que el alma tuviera existencias sucesivas, el ministro de Dios las presentia, y la inspiracion que le animaba se trasmitia al noble de la tierra que repitió con entonacion solemne.

—«Cumpliré mi promesa donde quiera que mi alma se encuentre.

—«¡Cumplida sea! replicó el sacerdote; porque así darás comienzo á tu regeneracion, para Dios nunca es tarde, las horas de su dia no tienen término, ¡Dios es el tiempo! y el tiempo es él!»

IV.

«Trascurrieron los siglos, las primaveras embellecieron la tierra, los hombres trabajaron en su redencion y formaron familia, el hombre de ayer, el noble que ofreció al ministro del Altísimo amparar sus hijos si fuera posible que los pequeñitos llegasen hasta él, hoy se encuentra en ese planeta; el magnate opulento del feudalismo es hoy un hombre del pueblo oscuro, desconocido; su mundo es su hogar, en su esposa y en sus hijos concentra todas sus afecciones; es un padre modelo, no se puede pedir mas ternura ni mas amorosa prevision, ha cumplido su promesa ¡loado sea Dios.»

«El que debe paga con amor; Dios en su misericordia permite que los grandes agravios, las enemistades profundas y los odios implacables, tengan un término: ¿y de que modo? por la ley del amor.»

«El hombre libertino que en pos de sus vicios no se cuida de los seres inocentes que va dejando tras de sí, llega un dia que arrepentido de sus culpas les ofrece su hogar hospitalario á aquellos mismos espíritus que en otra existencia abandonó. Y trabaja para sus hijos con la abnegacion del mártir, y se priva del alimento para que ellos se queden hartos, y vive si sonríen, y goza si ellos gozan, y se enorgullece con sus triunfos diciendo:—¡son mis hijos! yo he velado su sueño! yo he sostenido sus primeros pasos! yo he trabajado para darles pan! son carne de mi carne!....son hueso de mis huesos! son vida de mi vida! la esencia de mi ser!»

V.

«¡Qué bueno es Dios! cuando el espíritu llega á tener la comprension suficiente para contemplar el desenvolvimiento de la vida no sabe que admirar más, si su eterna justicia ó su infinito amor que hace á veces de dos enemigos terribles un solo sentimiento! una sola voluntad!»

«Cuando la mujer ruborizada le dice al compañero de su vida ¡voy á ser madre!.....en aquel instante el hombre la contempla embebecido, siente una emocion nueva, se cree mas grande, le parece que aquella mujer es el complemento de su

vida y la estrecha contra su corazón diciendo: ¡bendita! ¡bendita seas! en tí voy á renacer!»

«Adios amigos míos; mi alma sonrie gozosa porque el *hombre* de ayer cumplió su promesa; entre vosotros vive ignorado y oscuro. Yo le felicito y envío sobre su hogar los efluvios de mi inmenso amor.»

«¿Como no amarle? si le ama el espíritu de mis sueños! ¿como no protegerle? si con paternal solicitud vela por el, aquel que la iglesia crucificó y que luego llamó santo! ¿como no desear su progreso? si de el depende mi eterna felicidad!»

«Aman tanto los buenos espíritus, que cuando se convierten en guías, aunque su progreso les permita vivir en los mundos regenerados, permanecen cerca de sus protegidos hasta que aquellos ascienden á las regiones de la luz.»

«Amad mucho hijos míos, amad sobre todo á Dios, amándole á él amareis cuanto os rodea; Dios es tan bueno! solo pide amor! ¿no lo veis? el que amor ofrece amor reclama. El nos dá la vida, y la vida es amor; todas sus manifestaciones, todo su desarrollo ¿que es?.... ¡amor!»

«El espíritu, nunca se encuentra bien cuando está solo; cuando aun su organismo no le permite hablar, llora, y con su llanto pide que le amen; despues acaricia y pregunta siempre ¿me quieres madre mia? Mas tarde dice con pasion: Yo necesito amar, porque amar es vivir.»

«Se atraen los astros, se llaman las flores exhalando su embriagador perfume, se fecundan las especies, se aman los espíritus, cumplid vosotros con la ley de Dios!»

VI.

Cuanto, cuanto gozamos escuchaado la comunicacion de la cual hemos trazado un pálido bosquejo; pero que como hemos dicho antes: algo siempre es algo; si nos dejáramos dominar por el desaliento los pobres de inteligencia ¿qué seria de nosotros? nunca saldriamos del estado embrionario.

Los diamantes sin pulir son un pedazo de carbono, su cristalización no se manifiesta hasta que el lapidario los ha pulimentado, y cuando adquieren sus facetas prismáticos destellos, son el mas preciado adorno en las coronas de los Césares, en las tiaras de los pontífices, en los sagrados cálices, con ellos aumentan su belleza las mujeres de oriente y de occidente, pues los espíritus tienen gran semejanza con el diamante; y creer que Dios hizo nuestro espíritu de distinta substancia que el de Sócrates, que el de Séneca, que el de Platon, que el de Pitágoras, que el de Aristóteles, que el de Arquímedes que el de todos los sábios del universo, sería dudar de su justicia.

El lapidario del espíritu es el trabajo, bajo ese supuesto, ¿que debe hacer el hombre? trabajar. Hoy somos humilde é insignificante crisálida, dentro de algunos siglos seremos gentil mariposa.....despues.....despues penetraremos en las regiones de los sábios. ¿Y por que no? querer es poder, porque el que quiere ser grande trabaja para serlo; y nosotros presentimos esas moradas del infinito, adivinamos la hermosa vida del espíritu, escuchamos esas voces lejanas, que nos dicen desde otros mundos: —¡Solitario de la tierra! ¡cenóbita sin altar! druida sin árbol sagrado á cuya sombra elevar tu plegaria! náufrago en el mar del infortunio! no olvides que en esa tierra infecunda hoy para tí, encuentran los espíritus que saben amar, trabajar, luchar y vencer, lo que no puede soñar la mas brillante fantasía. Sí; los páramos cubiertos de nieve, se transforman en rios de flores; las densas sombras en cataratas de luz; los huracanes en brisas perfumadas; efluvios de vida dan lucidez a las ideas de los obreros del progreso, que adoran á Dios en el inmenso laboratorio de la naturaleza y en el tiempo que simboliza su verdad y su amor!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

CARTAS ÍNTIMAS.

Queridísima amiga Amelia : hoy mas que nunca necesita tu alma dolorida del bálsamo del cariño, de ese delicado lenitivo que adormece un tanto las profundas heridas de un corazon despedazado.

Ayer, ¡dia fatal! en el que te arrebató la muerte al adorado sér que te dió la vida.

Hoy, dia cuento, en que mides con mas detencion, el insondable abismo de tu amargura. Mas ¡ay! ¡ha que darle aumento á la desesperacion. cuando por ley inexorable del eterno, se ha de cumplir la fatídica sentencia, en todos los humanos? ¿Si todos tendremos que lamentar. tarde ó temprano, la sensible partida de alguna persona amada? Yo comprendo amiga mia: que no puede albergarse la conformidad, en los supremos momentos del dolor, pero cuando la reflexion tiene lugar, el pensamiento verdaderamente cristiano, se resigna con la dulce esperanza de encontrar, aquella alma perdida, para un mundo engañoso, en los invisibles senos de la Eternidad. Nada muere realmente amiga mia. El sér que lleno de fatigas, abandonó la tierra, no deja de palpitar exuberante de verdadera vida, al lado de aquellos que amó, con el delirio de un padre, con el fuego de un esposo, con la sinceridad de un hijo y buen hermano.

¿Crees tú, que Dios bondad inmutable nos haria partícipes de un amor tan santo, como el que profesamos á nuestras familias, para luego separarnos hundiéndolo á unos (en las fabulosas calderas de un infierno, que solo existe en la mente inquisidora de unos cuantos sacerdotes egoistas superticiosos) y á otros haciéndolos contemplar la monotonía de un cielo incompleto, para los séres que saben amar, y que lejos de las prendas mas apreciadas de su alma, el eterno canto de los ángeles, ante las místicas manifestaciones hechas á un Dios que aumentaria nuestro dolor, dándonos á entender, su poderosa influencia, no ejercida para la salvacion de algunas almas, que no tuvieron la suerte ó elementos en su organismo para contrarrestar los empujes del mal, y que no por eso, dejan de sernos bastante caros, por razon, de que sentimos la caridad germinar en nuestros pechos.

La eterna condenacion de los mismos á quienes debemos la consideracion de su cariño, aun que fuera imperfecto, nos haria apartar con horror de aquel paraíso, que no satisfaciera en nada, nuestras aspiraciones mas nobles, aun cuando, que estas nacieran de un amor mucho mayor hácia nuestros iguales, que el que sentiria, el Divino Hacedor por los pequeños hijos de su creacion? Cuanto mas grato no nos es creer en esa laboriosa cadena de encarnaciones, en que cada nueva existencia progresiva, es un eslabon mas, que busca su enlace en el supremo amor de lo infinito. No se pierde nada en el vacío, todo muda en la forma; pero no en el principio.

Aquel que vivió, vive y vivirá para Dios y para los hombres. El ardiente lazo del amor, no puede destruirlo la transfiguracion de la materia: la muerte solo es, el laboratorio del progreso. Si no se sintiera la inmensidad del dolor, el placer nos seria indiferente: cada nueva prueba nos acerca mas, al punto culminante de nuestras esperanzas: el alma de nuestros mayores, revoloteando á nuestro alrededor, nos alientan, aun que con invisibles inspiraciones, á seguir la espinosa senda de la vida, para asegurar con la union, de nuestros espíritus la fuerza del amor universal. No se escapa una nota del concierto de la vida que no tome parte de esa armonía, que se llama Dios: él creó los mundos y los séres, no para que se aborreciesen y separasen, sino para que se buscasen y se amasen,

Hasta ahora mi amada Amelia no te habias sentido mujer: el agente que palpita en tu seno y el dolor de la pérdida de un padre, elevarán de hoy en adelante, tu alma tan engrandecida por los buenos sentimientos, á la categoría de esperi-

mentada, en el amargo recinto de este planeta: hasta ahora habías sonreído con la felicidad de hija amada, de esposa querida y de hermana amante. Todas las ilusiones bullían á tu rededor, como tiernas avecillas junto al delicioso nido de sus polluelos, mas ya que la muerte viene á despertarte de ese amoroso letargo: muéstrate fuerte ante la soberana voluntad de quien todo lo puede y todo lo enlaza en la creacion. El que te lleva un padre cariñoso, te dará tal vez, un hijo amante que sepa enjugar tus lágrimas con sus caricias inocentes: resígnate amiga mia y piensa que junto á la corona de madre puedes añadir la humilde y gloriosa de la resignacion.

AURELIA PUENTES DE SOLER.

Pinar del Rio.

COMUNICACION.

Haga Dios que siempre y cada instante que pase, seais mejores que el que le precedió. ¡Dios bondad suma é infinita! habeis rasgado la venda que cubria mis ojos hoy, para que pueda ver las inmensas ventajas y beneficios que reporta la pureza del pensamiento y la limpieza del corazon; mas si bien he visto los bienes, tambien mi vista ha alcanzado á ver mi pequeñez y miseria por mis VICIOS nefandos conseguida.

Prueba es la que estoy sufriendo no dura, pero horrible; mas cada dia secundo con mi llanto el lábaro que ha de ser mi profundo arrepentimiento. ¡Gracias Dios mio! por que me proporcionas la ocasion de conocerme, dándome lugar á mis propósitos de que hoy llegue mi expiacion antes que mañana, para anticiparme el castigo que en el sufrimiento de mi vida futura he merecido.

Hay hoy un más allá que me sirve de esperanza buena para mi próxima encarnacion; que si bien sembrada de males del alma y del cuerpo, purificará mi espíritu y e hará dar un pequeño paso en la vía de su progreso.

¡ Hay una esperanza lejana si, pero positiva de que llegaré á alcanzar por mi miseria la aureola del mártir que se entrega al suplicio por redimirse de sus propias culpas.

UN ESPÍRITU EN SUFRIMIENTO.

PENSAMIENTOS DE VÍCTOR HUGO.

La curiosidad es una especie de gula. Ver es devorar.

Por mas que nos empeñemos en tallar lo mejor posible el misterioso mármol que compone nuestra existencia, siempre reaparece en él la vena negra del destino.

La muerte es la entrada en la grande claridad.

Nuestros gozos son sombras. La sonrisa suprema está en Dios.

Los años desgastan los ángulos y las puntas salientes.

La pereza es madre. Esta madre tiene un hijo, el robo, y una hija, el hambre.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.